

# ¿No es acaso Dios suficiente para Su siervo?

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

23 de Enero, 2009

*(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)*

En el presente sermón del viernes, Hazur dijo que Al-lah es suficiente para quienes son Suyos. Hazur dijo que el rango que el Mesías Prometido<sup>as</sup> alcanzó en completa obediencia a su maestro, el Santo Profeta (p. b. D.) es evidente para cada áhmadi. En su último sermón del viernes, Hazur expuso el atributo divino de Al Kafi (el Suficiente). El Mesías Prometido<sup>as</sup> recibió abundantes revelaciones en este sentido, y fue amado por Dios a causa de su sublime y ferviente amor y devoción por el Santo Profeta (p. b. D.). Se le revelaron algunas partes del Santo Corán en forma de revelaciones. Cada día que amanece en la Comunidad Ahmadía atestigua el hecho de que tanto estas revelaciones como su reclamación eran verdaderas.

Quien atribuye falsedad a Al-lah, especialmente en relación con el profetazgo, no se librará del castigo. Dios dice en el Santo Corán: *“Y si Nos hubiese atribuido falsamente siquiera una afirmación insignificante, ciertamente lo habríamos atrapado por la derecha, y al punto, ciertamente le habríamos cortado la vena yugular, y ninguno de vosotros hubiera podido protegerle de Nosotros.”* (69:45-48)

En principio, se trata de una medida para aquel que atribuye falsedad a Al-lah. El Mesías Prometido<sup>as</sup> presentó esta medida como testimonio de su veracidad. Dijo que la destrucción del falso constituye una señal. Han transcurrido veinticinco años desde que el Mesías Prometido<sup>as</sup> comenzó a publicar sus revelaciones divinas y, en lugar de atraparlo, Dios ha manifestado cientos de señales para corroborar su verdad. El Mesías Prometido<sup>as</sup> aseguró que nadie podía hacer semejante reivindicación.

Quienes afirman que los versículos mencionados anteriormente solamente pueden aplicarse a la época del Santo Profeta (p. b. D.) ¿piensan acaso que Dios solamente estaba dispuesto a apresar al Santo Profeta (p. b. D.) sin importarle ninguna otra persona que le atribuyera falsedad? Esta es sin duda la medida que cada persona veraz debe evaluar. Al menos, quienes creen en el Santo Corán deberán desistir de difamarlo. Quienes afirman tener buen conocimiento del mismo no comprenden este punto, ni desean que las masas tampoco lo comprendan.

En cuanto a las señales de socorro y apoyo, el Mesías Prometido<sup>as</sup> escribió que en cinco ocasiones la vida del Santo Profeta (p. b. D.) sufrió serios peligros, hasta tal punto que parecía imposible su salvación. De no haber sido un profeta verdadero de Dios no hubiera sobrevivido a tales incidentes. Estos fueron: 1) Cuando los quraish asediaron su vivienda y decidieron asesinarle. 2) Cuando los incrédulos llegaron hasta la entrada de la cueva en la que se ocultaba junto con Hazrat Abu Bakar. 3) En la Batalla de Uhud, cuando el Santo Profeta (p. b. D.) fue abandonado y el enemigo le rodeó y le atacó con espadas. 4) Cuando una mujer judía envenenó la carne destinada a su consumo con veneno mortal, siendo salvado por Dios. 5) Cuando el emperador de Persia Jusro Parvez decidió asesinarle y envió a alguien para ejecutar el plan. El que hubiera sobrevivido a todo esto es un testimonio de su veracidad.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que era asombroso el hecho de que su propio honor y vida también corrieran peligro en cinco ocasiones. La primera fue en el momento que fue llevado al tribunal acusado de instigar el asesinato del doctor Martin Clark. 2) Cuando la policía presentó una demanda judicial contra él en el tribunal de Gurdaspur a instancias de Dowie, 2) Cuando Karma Din de Jehlum entabló un juicio contra él. 4) El mismo Karma Din le presentó demanda judicial contra él en Gurdaspur. 5) Durante la investigación sobre la muerte de Lekh Ram su vivienda fue inspeccionada y los intentos de los adversarios por encontrar alguna evidencia fracasaron. Todos estos casos judiciales fracasaron. Ciertamente la gloria de su maestro, el Santo Profeta (p. b. D.) es excelsa. Sin embargo, a causa de su perfecta obediencia hacia él, Dios manifestó Su atributo de Al Kafi al Mesías Prometido<sup>as</sup>.

La demanda presentada por el doctor Martin Clark es bien conocida en la historia de la Comunidad. En aquel momento, musulmanes, hindúes y cristianos comenzaron a mostrarse hostiles hacia el Mesías Prometido<sup>as</sup>, mas Dios le libró de todos ellos. Dios se hacía cargo de quienes le difamaban o intentaban difamarle. Por ejemplo, en una ocasión en que se presentó a un juicio se ofreció asiento al Mesías Prometido<sup>as</sup>. Su adversario, Maulvi Muhammad Hussein, que acudió a contemplar la deshonra del Mesías Prometido<sup>as</sup> (Dios nos perdone) se quedó asombrado ante tal gesto. Se había presentado en aquel lugar como testigo de la acusación y cuando el Dr. Clark sugirió que se le ofreciera asiento a él también, el Asistente de Comisionado se negó a ello. Cuando llegó el momento de prestar evidencia él mismo solicitó sentarse, mas tampoco le fue permitido. Ante su insistencia, el Asistente Comisionado le humilló e instó a abandonar la sala públicamente.

Nawab Sadiq fue un docto religioso durante la época en que el Mesías Prometido<sup>as</sup> escribió Barahine Ahmadiyya. El gobierno británico le concedió ciertos títulos, incluido el de "*nawab*". A pesar de su vida opulenta, trabajó para la causa del Islam y del Mesías Prometido, quien también le consideraba una persona piadosa. Cuando se dispuso a publicar Barahine Ahmadiyya, el Mesías Prometido escribió a algunas personas, entre las que se encontraba Nawab Sadiq, para su patrocinio. Al principio su contestación fue cordial, asintiendo a adquirir algunos ejemplares, mas después guardó silencio. Cuando se le contactó por segunda vez, alegó que la adquisición de libros religiosos contrariaba los deseos del gobierno británico, por lo que no podía esperarse nada de él. Hazur subrayó que a pesar de las alegaciones de que el Mesías Prometido<sup>as</sup> fue "establecido por los ingleses" sus propios eruditos religiosos de renombre se negaron a adquirirlo para complacer a los ingleses. Tanto el paquete como el libro enviado le fueron devueltos rotos. Al ver el libro en tal estado, el Mesías Prometido<sup>as</sup> se enojó profundamente y dijo que podían hacer lo que quisieran para complacer al gobierno, que Dios haría trizas su honor. Dijo que no esperaba nada de Nawab Sahib, pues Al-lah era suficiente para cubrir sus necesidades y que esperaba que el gobierno británico se mostrara complacido con Nawab Sahib. Después de cierto tiempo el mismo gobierno británico al que intentó complacer Nawab Sahib imputó ciertas acusaciones contra él, formando una Comisión de Investigación para analizar las alegaciones en las que también se incluía la rebelión. Como consecuencia, le fueron retirados todos sus títulos. En un momento de desesperación dijo al Mesías Prometido<sup>as</sup> que rogara por él. El Mesías Prometido<sup>as</sup> pidió por él y a través de sus plegarias recuperó su honor.

Munshi Ilahi Buksh era contable de profesión y sentía gran reverencia por el Mesías Prometido<sup>as</sup>. Sin embargo, posteriormente se convirtió en su adversario y comenzó a emplear un lenguaje extremadamente indecoroso, alegando que todas las revelaciones del Mesías Prometido<sup>as</sup> eran falsas. Decidió no publicar sus propias revelaciones respecto al Mesías Prometido<sup>as</sup> por temor a un litigio, pues solamente estaba interesado en el veredicto divino para que la gente pudiera reconocer a la persona procedente de Dios. Dijo que si las revelaciones de Munshi Sahib procedían de Dios, entonces, el Mesías Prometido<sup>as</sup> (Dios nos perdone) sería destruido. Sin embargo, si Dios si su afirmación fuera negativa, Dios la haría evidente. Aseguró a Munshi Sahib que no se atacaría a su dignidad pues todo lo que deseaba era la absolción, como es habitual en los profetas de Dios, del mismo modo en que lo deseó Santo José. Finalmente, Munshi escribió un libro de 400 páginas con revelaciones contra el Mesías Prometido<sup>as</sup> y se las envió. Ninguna de sus revelaciones -algunas de las cuales aseguraban el socorro divino para sí mismo y la destrucción

del Mesías Prometido<sup>as</sup> a través de la peste- se cumplió. Al contrario, él mismo contrajo la peste, que le causó la muerte en 1907. La peste causó estragos [en la India] durante once años, mas el Mesías Prometido<sup>as</sup> y su Comunidad permanecieron a salvo y en la actualidad, con la ayuda y el socorro divinos, se ha extendido en todo el mundo.

Mirza Imam Din Sahib y Nizam Din Sahib, primos del Mesías Prometido<sup>as</sup>, mostraban una gran enemistad hacia su persona y hacia el Islam en general haciendo audaces declaraciones sobre el Santo Profeta (p. b. D.). Colaboraron con los hindúes y persuadieron hasta cierto punto a Lekh Ram a permanecer en Qadian durante dos meses. No desperdiciaban ninguna oportunidad para hostigar al Mesías Prometido<sup>as</sup>. Edificaron una valla para impedir el tránsito de la gente que acudía a visitar al Mesías Prometido<sup>as</sup> negándose a escuchar demanda alguna para retirarla. La única denuncia que el Mesías Prometido<sup>as</sup> puso contra adversario alguno fue contra estos individuos y lo hizo para aliviar las inconveniencias causadas a la Comunidad. Pidió fervorosamente por este asunto y recibió una poderosa revelación divina que le anunció que ganaría el caso, mas en el momento oportuno. Aunque hubo demora e incluso los abogados parecían haber perdido toda esperanza, finalmente se encontró un documento entre los registros que resultó ser trascendente en el juicio, y resultó a favor del Mesías Prometido<sup>as</sup>, siendo la valla finalmente derribada.. El juez declaró que si el Mesías Prometido<sup>as</sup> así lo deseaba, podía interponer una denuncia exigiendo los gastos. El abogado registró el caso. Por aquella época, Mirza Imam Din había fallecido y se le comunicó la noticia a Mirza Nizam Din. Éste se hallaba en la misma condición que predijo la revelación divina y carecía de medios para realizar el pago. Pidió privilegios alegando cierto tipo de relación. El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que no fue él quien puso la demanda. Dijo al abogado que no era preciso proseguir con el asunto y tuvo que hacer constar por escrito que aunque esta gente pretendía deshonorar al Mesías Prometido<sup>as</sup>, el caso había sido resuelto y no deseaba adoptar represalias.

Hazur dijo que abundan los incidentes que ilustran ejemplos similares de la ayuda divina al Mesías Prometido<sup>as</sup>. Tras su fallecimiento, cada vez que ha surgido hostilidad Dios ha ayudado y la Comunidad se ha librado de las malas consecuencias de tal hostilidad. A pesar de la oposición y de las restricciones a nivel gubernamental, la Comunidad continúa propagándose. A pesar de la escasez de recursos, una persona mundana no consigue comprender el modo en que funciona la Comunidad. Si un experto examinara el presupuesto de la Comunidad, se daría cuenta de que es incluso inferior al de una persona adinerada. Sin embargo, recibe tan inmensas bendiciones, que parece abundante para las personas materialistas que ven que disfrutamos de una holgada condición financiera y poseemos abundante riqueza y propiedades. Hazur dijo que con la gracia de Dios nuestra condición financiera es fuerte porque se usa la cantidad apropiada para el fin apropiado. Hazur destacó que durante su última gira africana la primera pregunta que le formuló el Presidente de Benin fue la cantidad de millones de dólares que la Comunidad estaba dispuesta a invertir en su país.

Hazur dijo que en realidad esta noción prevalece porque la ayuda divina está con nosotros y es una señal del Dios Vivo del Islam que se manifiesta en todo momento, que percibe cada áhmadi y que también percibe el mundo. Cuando Dios, que el Dueño de los cielos y de la tierra, envía a Sus siervos a este mundo para propagar Su mensaje, les asegura en todo momento y les dice en cada asunto: “¿No es acaso Dios suficiente para Su siervo?” (39:37). También declara: “Pero Al-lah conoce muy bien a vuestros enemigos. Y Al-lah es suficiente como Amigo, y suficiente como Socorredor.” (4:46) Hazur dijo que somos testigos del apoyo divino y ayuda a cada paso, y que Dios nos ayude a cumplir nuestras obligaciones para que continuemos presenciando esto.

Después Hazur dijo que en su último sermón había mencionado que Bahaul-lah había reivindicado ser profeta. Hazur dijo que debería haber afirmado que aunque se hubiera creído en su reivindicación, este pretendiente no contaba con el socorro divino. Hazur dijo que no sería correcto afirmar que los bahais no le consideran profeta, pues muchas de sus generaciones dicen que era un profeta. Lo que él reivindicó fue la divinidad. La ley que introdujo y que no se ha publicado se refiere a su reivindicación de divinidad. La mención de profetazgo en el último sermón –aunque él no reclamó ser profeta- significa que incluso si se aceptara el hecho de que haya reclamado

ser profeta, no contaba con el socorro ni la ayuda divina. En algunos lugares se compara a los áhmadis con los bahais, siendo ambos considerados embusteros. La ayuda divina hacia el Mesías Prometido<sup>as</sup> es evidente, pero ninguno de ellos se mezcla con los bahais.

Hazur dijo que desearía aclarar algunos aspectos al respecto pues algunas personas mal informadas se influyen fácilmente, como ocurre, por ejemplo, con algunas personas de África y Pakistán. Debe tenerse siempre en cuenta que la reivindicación del propio Bahaul-lah fue de divinidad y su hijo especial, a quien nombró sucesor, también consideraba que reclamaba divinidad. Su método es atrapar gradualmente a la gente pacífica y mal informada. No mencionan su reclamación de divinidad al principio pero más adelante defienden la ley religiosa de que él, como dios, se manifestó a sí mismo. Es decir, que era tanto dios como humano. Maulana Abul Atta, que se hallaba en Palestina, mencionó que algunos de ellos, incluido sus hijos, acudían a nuestra mezquita para ofrecer oraciones cinco veces al día, aunque las oraciones en congregación no son habituales entre ellos. De hecho, no les están prescritas cinco oraciones diarias. Para atraer la simpatía de los cristianos, mantienen que Bahaul-lah es una manifestación de Dios, del mismo modo que los cristianos consideran a Jesús<sup>as</sup> el hijo de Dios.

Bahaullah fue encarcelado durante cierto tiempo. Allí declaró que se hallaba en la prisión y era el dueño del mundo y no existía otro dios salvo él. También declaró que seguiría prestando ayuda incluso después de morir. Hazur se cuestionó qué tipo de dios podía ser aquél que no pudo librarse de la prisión, y qué tipo de ayuda podía ofrecer a los demás.

En cuanto a su número, Abdul Baha, su hijo y sucesor, dijo que es posible que el cristiano sea bahai, el judío sea bahai, los masones sean baises o los musulmanes sean bahais. Hazur dijo que persuaden a la gente a acercarse a Bahaul-lah de acuerdo con sus propias creencias religiosas y una vez que se han convencido, les transmiten la verdadera enseñanza. Hazur dijo que cuando Dios envía a Sus Profetas a este mundo, les ordena llevar Su mensaje al mundo. Sin embargo, los bahais dicen que el mensaje no debe ser transmitido y consideran que la propagación está prohibida en ciertos países.

Durante su gira por Occidente, Hazrat Jalifatul Masih II recibió la visita de una mujer inglesa que había aceptado el bahaísmo, acompañada de una amiga iraní. Le preguntó qué había aprendido de los Bahais teniendo en cuenta que el Santo Corán había traído una ley religiosa perfecta, Dijo que la ley religiosa (del Islam) no era perfecta, pues contenía algo contrario a la naturaleza, como el permiso para el hombre de contraer cuatro matrimonios, mientras que Bahaullah prescribía un solo matrimonio (Hazur comentó que existe una gran protesta por el permiso de cuatro matrimonios en Occidente). Ante su respuesta, Hazrat Jalifatul Masih II le recordó que el propio Bahaul-lah había contraído matrimonio dos veces. En respuesta, ella le dijo que uno de sus matrimonios tuvo lugar antes de su reclamación. Hazur dijo que era extraño el dios que ignoraba el tipo de ley religiosa que iba a ser revelada en el futuro. Cuando Hazrat Jalifatul Masih II le preguntó por qué razón su hijo contrajo matrimonio dos veces, la amiga iraní contestó que había convertido a su segunda esposa en su hermana. Hazrat Jalifatul Masih II le preguntó por qué tuvo hijos con ella, y si estaba permitido tener hijos de una hermana. Hazur dijo que debemos evitar este tipo de gente, que atacan silenciosamente y han mantenido obligatoriamente en secreto su ley religiosa.

Hazur dijo que Dios dice sobre los que hacen falsas declaraciones de profetazgo que cortará su vena yugular y hallarán la ruina en este mundo. Sin embargo, respecto a los que reclaman divinidad Dios dice: *“Mas quienquiera de ellos que diga: “Soy dios además de Él”, será castigado con el Infierno. Así recompensamos a los injustos:”* (21:30)

Hazur pidió para que Dios nos ayude a mostrar completa obediencia a quien es enviado por Dios para que nos derrame Su merced y gracia y nos convierta en quienes han logrado Su proximidad.